

Jornada de Fe



En breve:



- Los sacramentos son signos tangibles del amor divino.
- La Iglesia reconoce de manera oficial siete sacramentos.
- Cristo instituyó los sacramentos.
- Los sacramentos no son rituales mágicos o mecánicos.

Los sacramentos: una introducción

¿Recuerdas la primera vez que te prestaron las llaves del coche de la familia? Si no te ha pasado ya, ¿no es cierto que esperas con emoción el día en que por fin vas a poder manejar? ¡Qué emoción!

Con todo, no son las llaves o el coche lo que te pone así. Esas cosas son el símbolo, una señal externa de algo más importante. Tener esas llaves simboliza en realidad:

Que eres libre.

Es decir, que tienes el poder para ir a casi cualquier parte (claro, con permiso de tus papás).

Que ahora tendrás un nuevo poder y una nueva responsabilidad.

Quizá no parezca precisamente eso, sin embargo, tener el control de un coche te da mucho poder. Y eso significa también que serás responsable de usarlo con cuidado.

Que cuentas con la confianza de tus papás.

Cuando tus papás te entreguen esas llaves, te estarán diciendo: "Te has ganado nuestra confianza. Creemos que serás prudente al manejar y que serás lo suficientemente responsable como para tomar las mejores decisiones".

¿Qué son los sacramentos?

De la misma manera que las llaves representan un privilegio y una libertad, los sacramentos son signos y acciones externas que expresan y comunican el amor de Dios, además de su gracia salvadora y su presencia en nuestras vidas. Nosotros somos seres físicos. Aprendemos y entendemos mejor a través de los sentidos (vista, oído, gusto, olfato y tacto). Además, también nos comunicamos a través de los sentidos.

Por ejemplo, si quieres mostrarle a alguien que él o ella es importante para ti, usarás palabras (que se pueden oír o ver), abrazos (que se sienten), flores (que se pueden ver u oler) o dulces (que se pueden ver o saborear). Si bien estas expresiones físicas de amor no son el amor, tú comunicas el amor a través de estas. Las palabras, los gestos físicos y los objetos físicos se convierten en signos de amor que de otra forma no alcanzaríamos a ver.

¿De qué manera nos comunica Jesús su amor?

De una manera semejante a aquella en la que expresamos nuestro amor a través de símbolos, una de las maneras en que Jesús nos muestra su amor es a través de los sacramentos. Jesús sabía que los seres humanos necesitaban signos físicos para comprender la impresionante realidad de su amor. Mientras estaba en la tierra con sus discípulos, usó signos físicos para comunicar su amor.

Busca uno o dos de estos pasajes del Evangelio y anota el signo físico que Jesús usó para ayudar a sus discípulos a entender lo mucho que le importaban:

Mateo 8:1-3

Marcos 10:13-16

Lucas 9:12-17

Juan 13:3-5

Todavía hoy Jesús emplea signos físicos para comunicar su amor por nosotros. Lo hace en los signos y actos que llamamos "sacramentos". Los **sacramentos** son actos salvadores de Cristo, los cuales suceden en un preciso momento para bien de nosotros, sus hijos muy amados. *El Catecismo de la Iglesia Católica* nos ayuda a entender mejor esto. Nos dice que los sacramentos son signos visibles instituidos, o establecidos por Cristo y a través de los cuales se nos da la vida de Dios. Estos signos y acciones visibles hacen presente la gracia de Dios a través del Espíritu Santo (CIC 1131).

El Espíritu Santo nos prepara para los sacramentos a través de la Palabra de Dios, por lo que debemos recibirlos con corazón bien dispuesto y lleno de amor. Si no hacemos nada intencionalmente para prepararnos a los sacramentos o si nuestras mentes o nuestros corazones están cerrados, no seremos capaces de recibir las gracias y el amor de Dios. Incluso Dios mismo no puede darnos un don si nosotros nos resistimos a aceptarlo.

"Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan las gracias propias de cada sacramento. Dan fruto en quienes los reciben con las disposiciones requeridas".

CIC 1131

Si bien los sacramentos nos benefician en cuanto individuos, es un hecho que también aportan vida a toda la Iglesia. Como miembros del Cuerpo de Cristo, cada vez que nos fortalecemos como individuos, la Familia de Dios se fortalece como un todo (CIC 1134).

Existen siete sacramentos en la Iglesia Católica: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía se llaman sacramentos de iniciación; la Reconciliación y la Unción de los enfermos se conocen como sacramentos de sanación porque a través de ellos Dios sana nuestros cuerpos y nuestras almas; finalmente, el Matrimonio y las Órdenes Sagradas son los sacramentos de servicio, pues nos preparan para vivir nuestra vocación en el mundo.

¿Podemos ver los sacramentos de otra manera?

Muchos de los estudiosos actuales, los que estudian con mayor detenimiento la Iglesia y nos ayudan a entender sus enseñanzas, ven los sacramentos de una segunda forma. Toda persona, evento o cosa a través de la cual nos encontramos con Dios o experimentamos su presencia es también una especie de sacramento.

Por ejemplo, la primera vez que escalaste una montaña y contemplaste el paisaje desde las alturas, quizás en ese momento sentiste la presencia y majestad de Dios de una manera que nunca antes habías experimentado. En cierto sentido, la belleza impresionante de la creación que contemplaste en ese momento se convirtió en un encuentro individual y divino. Ahí estabas encontrando a Dios a través del mundo físico.

Del mismo modo, cuando la tristeza disminuye gracias al consuelo de un amigo que se preocupa por ti, tu amigo se convierte en una experiencia de Dios que acude en tu ayuda en un momento de necesidad. Ambos, las montañas y tu amigo, hacen de Dios alguien a quien podemos ver, oír, tocar y sentir.

- ¿De qué forma has experimentado este tipo de sacramento en tu vida?



¿De dónde provienen los siete sacramentos oficiales?

Los sacramentos comenzaron con la experiencia humana de los seguidores de Jesús. Conforme los discípulos fueron entendiéndolo más al Maestro, así también fueron entendiéndolo más a Dios. Jesús mismo fue sacramento para sus discípulos. Fue a través de él, y solo de él, que pudieron conocer a Dios (ver Juan 8:19; 14:6-10).

Cuando los primeros cristianos compartían la Buena Nueva, lo hacían imitando a sus antepasados hebreos. Para evitar que las siguientes generaciones olvidaran los grandes hechos de Dios, los hebreos los contaban una y otra vez, repitiendo siempre el mismo patrón. Estas historias contenían palabras especiales, ricos simbolismos y hechos importantes. Cuando palabras específicas y acciones simbólicas se emplean una y otra vez repitiendo el mismo patrón, entonces se convierten en *rituales*.

- Describe un ritual que exista en tu familia. Puede ser la manera en que celebran los cumpleaños, las fiestas o cualquier otra costumbre o tradición familiar.



personas a Dios, el Señor resucitado ahora aprovecha los siete rituales especiales que llamamos sacramentos, para ayudarnos a sentir, ver y conocer la presencia de Dios. Una razón muy importante por la cual existe la Iglesia (la misión de la Iglesia), es hacer a Cristo presente de manera real y de una manera en que podamos sentirlo y entenderlo.

¿Cómo funcionan los siete sacramentos?

Los sacramentos, a través de acciones simbólicas, nos dan lo que significan. Por ejemplo, el ritual del Bautismo, el cual requiere que una persona se sumerja en el agua o que se le derrame agua en la cabeza, simboliza que la persona queda purificada del pecado original y que recibe la plenitud de la vida en el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, Dios hace realidad esa purificación. Esto es lo que hace que el sacramento sea más que un *simple* ritual: Dios está realmente presente en un sacramento.

Por distintas razones es posible que no nos sintamos distintos después de recibir un sacramento. Nuestro corazón no estaba abierto a percibir la acción de Dios en nuestra vida. Como dijimos antes en esta lección, Dios no puede darnos un don que no estamos dispuestos a recibir.

Puede ser que no sintamos la presencia y la acción de Dios en los sacramentos porque estamos esperando algo más bien mágico. No hay magia en los sacramentos. Por ejemplo, el agua del Bautismo es eso, agua; no hay magia ni en ella, ni en las palabras pronunciadas por el sacerdote. Dios está por encima de la magia.

¡Un corazón abierto deja actuar a Dios, tanto en sí mismo como, a través de él, en los demás, y esto en formas que nunca imaginamos! Un corazón abierto no manipula a Dios. No hubo magia alguna en la forma en que los sacramentos comenzaron. Los sacramentos brotaron de experiencias de la vida real. Los primeros discípulos deseaban propagar la Buena Nueva según la cual su Señor y Salvador no se había ido, sino que estaba con ellos en todos y cada uno de los momentos, a través de su Espíritu. Los sacramentos son el don lleno de amor de él mismo a su Iglesia.


Los discípulos conocían la historia del bautismo de Jesús: Dios lo había proclamado "su predilecto" y el Espíritu había descendido sobre él. Pensaban que si ellos también se sumergían en las aguas, como Jesús lo había hecho, entonces ese acto podría simbolizar lo mismo para ellos. Estaban comenzando una nueva vida como hijos e hijas de Dios y ¡a la vez estaban recibiendo el maravilloso don del Espíritu! Así es como vivimos el Bautismo hoy.

Los primeros cristianos también recordaban cómo Jesús a menudo invitaba a todos a acercarse y a comer con él. Sabemos que la Última Cena se convirtió en el más importante de los alimentos compartidos por Jesús. Después de la cena les ordenó que recordaran esos eventos y que los llevaran a cabo como él lo había hecho. Así, el ritual de la "fracción del pan" y el compartirlo con los demás cobró muchísima importancia para los discípulos. La fracción del pan se convirtió en la Eucaristía. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en Pentecostés (Hechos 2:1-13), los dotó con las gracias necesarias para ir y evangelizar. Esas mismas gracias están disponibles también para nosotros en el sacramento de la Confirmación. Si bien el Espíritu Santo no desciende sobre nosotros literalmente como lengua de fuego, es un hecho que se hace presente a través de los símbolos y formas de la Confirmación.

De esta y de otras maneras, los discípulos dieron continuidad a lo que Jesús había hecho. Oraban e imponían las manos, sanaban y perdonaban, de la misma manera que Jesús lo hacía. Así como Jesús había sido sacramento de Dios para ellos, ellos—como miembros de su Iglesia—se convirtieron en sacramento de Jesús para los demás.

Hoy, como miembros de la Iglesia de Cristo, seguimos realizando las acciones rituales de los primeros cristianos. Así como Jesús usaba su cuerpo físico para acercarse a las

Con un compañero o en grupo, haz una representación visual— mapa, diagrama o imagen— que ayude a explicar las diferencias y semejanzas entre un sacramento de la Iglesia (los siete que esta celebra) y un sacramento en general, esto es, una ocasión que da lugar a un encuentro con Dios.

Describe una persona o una experiencia que te haya dado la oportunidad de conocer un poco más a Dios.

¿Es una persona que te ayudó a sentir la compasión amorosa de Dios? o ¿de un lugar tan maravilloso que te llevó a entender el poder creador de Dios?

Esta semana trata de hacerte más consciente de esos momentos y lleva un registro de ellos para que se te facilite recordarlos.

Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C2 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad". Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.



© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la Biblia de Jerusalén Latinoamericana, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de Libreria Editrice Vaticana; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.
20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.